

OBSERVACIONES Y DATOS SOBRE LA SITUACIÓN LABORAL EN TABASCO

Margot SOTOMAYOR V.*

Un recorrido casi meteórico por la región del sureste de Veracruz y Tabasco, en donde localiza el llamado corredor petrolero y una breve estancia en las ciudades de Villahermosa y Coatzacoalcos, pueden persuadir de que se trata de un auténtico polo de desarrollo con todas las contradicciones que supone la superactivación hacia la expansión industrial, comercial, financiera, imprimiéndole los rasgos propios de un enclave, lo que vendría a cuestionar, no la designación que es convencional, sino su contenido semántico especialmente tratándose del polo de desarrollo Tabasco.

Esta reflexión no es ociosa cuando se examinan cifras sobre la magnitud de la población migrante, sobre la tasa de crecimiento de la población económicamente activa en el sector terciario así como su coeficiente de absorción dentro del incremento de la PEA en el Estado. Pero muy especialmente cuando se comprueba un cierto decrecimiento de este coeficiente en el sector secundario de la economía de Tabasco, en el periodo de 1970 a 1979 respecto a su valor para 1940-70. El coeficiente de absorción de empleo en el sector primario, de 58.2%, supera con mucho al de los otros dos sectores, en el segundo periodo. Datos sobre la situación laboral en 1980, que arrojan una PEA en el sector terciario de 88 449, y muestran un coeficiente de absorción de empleo para el sector de 50.7% en los años setenta, no consiguen hacer palidecer esa realidad. La absorción de empleo en el sector secundario ha descendido.

En el mencionado recorrido, fue visitado el complejo petroquímico de Pajaritos y La Cangrejera, en Veracruz y solamente contemplado

* Investigadora del Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM.

a lo lejos el de Minatitlán y el de Cosoleacaque en el mismo estado. Comprobada la existencia de una considerable contaminación ambiental debida a las emanaciones de formol provenientes del proceso de producción del metanol y sus derivados, así como las que proceden de las plantas de producción de sulfúrico concentrado que despiden el peligroso gas sulfhídrico, cuya acción tiene especificidad sobre el sistema nervioso, con efecto acumulativo.

El nivel de contaminación en las aguas no pudo conocerse debido al retraso en la captación de estos informes cuyo envío se ha prometido. No parece muy seria la acción de los desechos en los afluentes sobre el crecimiento de los pastizales que son tan abundantes como siempre en la región. Empero, es de esperar posteriores investigaciones sobre esta realidad que ha traído el desarrollo industrial.

Mientras tanto lo importante parece ser la demanda de los más variados insumos determinada como fenómeno reciente más bien en Tabasco, en donde se ubican los centros petroquímicos de la Venta, Cunduacán, Ciudad Pémex, y a consecuencia de la afluencia de fuerza de trabajo que ha fortalecido el mercado interno y ejercido un benéfico efecto multiplicador en la economía aun en los subsectores de pesca, ganadería y agricultura, del sector primario; en los de la construcción y muy especialmente como se ha dicho, en *los servicios* que causan el incremento espectacular ya mencionado sobre el sector terciario, debido a la enorme demanda.

Es por ello que el caso de Tabasco ha suscitado tan grande interés entre los estudiosos de la economía, la sociología, la geología, y en otros órdenes. No es posible soslayar que se trata de uno de los estados más atrasados de la República todavía en el decenio pasado pese al incremento de las inversiones, a la política demográfica del gobierno del estado, a la difusión de la cultura, llamada de masas a nivel institucional, y al control de los flujos migratorios. Según cifras consultadas, en 1977 la tasa de mortalidad infantil en el estado era de 47.2%.

Como ocurre en los llamados polos de desarrollo, las expectativas sobre el carácter dinamizador de los grupos sociales que acceden a la vida urbana —como consecuencia de la atracción ejercida por los centros de trabajo creados— sobre la estructura productiva, opera de manera contradictoria y plantea una multitud de problemas.

Como reconoce un estudio, “la llegada del auge petrolero interrumpe aquel proceso gradual de urbanización y precipita al Estado hacia una situación de saturación de su infraestructura física y social, asestando un impacto que desarticula la estructura productiva existen-

te.¹ Los municipios de más fuerte atracción entre 1977 y 1979, son Cárdenas, Comalcalco, Cunduacán, Jalpa Centro y Tenosique, todos ellos, con excepción de este último, ubicados en el corredor petrolero. Como se trata de escalas administrativas, se ha dicho que “estos municipios se convierten en una carga para el Estado, puesto que no participan directamente en las actividades productivas y en cambio presionan sobre los servicios y sobre el empleo”.² Tesis como ésta y la muy manida acerca de la imposibilidad para las corrientes migratorias de situarse en los sectores clave de las nuevas actividades petroleras de la construcción y administrativas ya han sido rebatidas creemos que con buenos argumentos en un estudio del Centro de Investigación para la Integración Social, Tabasco, 1979.³ Es importante destacarlo, para ir precisando las características de este polo de desarrollo y la forma —muy propia de la fase actual del capitalismo monopolista de Estado— en que allí se obedece la ley del desarrollo desigual cuyo marco es global en la sociedad capitalista, por lo que la localización del desarrollo es *sui generis*.

Las evidencias empíricas y la estructura laboral en Tabasco

La evidencia que es capaz de aportar la observación directa y objetiva, después de visitar Coatzacoalcos y Villahermosa, me hizo recordar lo que dice Galeano sobre La Habana prerrevolucionaria: “La Habana resplandecía, zumbaban los *Cadillacs* por sus avenidas de lujo y en el cabaret más grande del mundo ondulaban al ritmo de Lecuona, las vedettes más hermosas: mientras tanto en el campo cubano sólo uno de cada diez obreros bebía leche y apenas un 4% comía carne y las 3/5 partes de los trabajadores rurales ganaban salarios inferiores tres o cuatro veces, al costo de la vida”.⁴

¹ *Diagnóstico y perspectiva de la población de Tabasco*. Consejo Nacional de Población. Septiembre de 1979 (mimeo.).

² *Ibidem*.

³ Entre 1970 y 1978, crece la PEA urbana en Tabasco más rápido que la nacional a diferencia del periodo anterior de 1950-1970 en que la nacional es más dinámica. Villahermosa constituye el centro de operaciones comerciales, político-administrativas y de servicios de una amplia región en el sureste de México. En un estudio se concluye que “la proporción de migrantes en el comercio, servicios y actividades no suficientemente especificadas, es menor que la observada para la construcción, transporte y gobierno, actividades sensibles a la expansión de la industria petrolera en la zona”. Leopoldo Allub y M. Michel, *Migración y estructura ocupacional en una región petrolera*, Centro de Investigación para la Integración Social, Tabasco, 1979.

⁴ Eduardo Galeano, *Las venas abiertas de América Latina*, Ed. Siglo XXI, México.

La existencia de cabarets de lujo es fácil adivinarla en estas dos ciudades de la región más rica de México actualmente; también lo es la alimentación popular deficiente en proteínas, con excepción de los pobladores de la costa. Tal vez parezca exagerado comparar la condición del proletariado rural veracruzano y tabasqueño con la de aquellos cubanos de los años cincuenta. Por tal motivo intentaré un breve análisis de la situación laboral en Tabasco, complementada con algunos datos ilustrativos sobre la actividad industrial y su campo de inversiones.

El municipio del Centro contiene la Ciudad Industrial de Tabasco al norte de la mancha urbana de la capital del estado en el km 4 de la carretera Villahermosa-Frontera. Fue creada en 1972 a través de un fideicomiso constituido por el gobierno del estado y el gobierno federal. Las empresas establecidas por el capital privado en el estado entre 1977 y 1978 fueron sólo 17, con una inversión total de 74.6 millones de pesos y un total de 560 empleados.

La PEA en el subsector industrial en 1979 es aproximadamente de 30 mil personas y representa un 10.8% de la PEA total. El sector primario que como se ha dicho absorbe la mayor cantidad de fuerza de trabajo, tiene una PEA de 162 542 en 1979 y representa un 58.8% de la PEA total del estado. El sector terciario recluta 12.8% de la PEA total, en 1979 y en 1980 cerca del 28%.

El personal empleado en Pemex, aumenta de 12 mil en 1978 a 18 mil 400 en 1979, de los cuales en este año 57.8% eran migrantes. De cada 100 migrantes, 50.8% son absorbidos por Pemex.

El sector secundario en su conjunto absorbe un 14% en 1979, del total de la población económicamente activa en Tabasco. Según nuestros cálculos complementarios con los datos obtenidos a última hora, ya mencionados, este indicador sólo habría aumentado a un 15.5% aproximadamente en 1980.

Ahora, retomando nuestra preocupación sobre la evolución de la estructura ocupacional, revisamos datos del *Censo de Población* de 1950, el *Censo Industrial de Comercio y Servicios* de 1970 y otros⁵ para la elaboración del siguiente cuadro en donde se obtuvo un panorama significativo sobre aquella estructura:

⁵ Véase el estudio *Cuaderno Estadístico Socioeconómico de Tabasco*, Centro Nacional de la Productividad, 1979.

ABSORCIÓN DE FUERZA DE TRABAJO EN TABASCO

1. Indicadores necesarios

Año	PEA total	Sector I	Sector II	Sector III
1940	77 631	62 105	4 715	4 384
1970	196 678	116 147	27 906	19 727
1979	276 320	162 542	40 465	35 627

2. Incremento absoluto en la ocupación. Total y por sectores

1970-1979	79 642	46 395	12 559	15 900
1940-1970	119 147	54 042	23 191	15 344

3. Absorción relativa de la ocupación por sectores (%)

1970-1979	100	58.2	15.7	19.96
1940-1970	100	45.3	19.4	12.8

4. Tasas medias anuales de aumento de la PEA por sector

1970-1979	4.48	4.44	5.0	8.95
1940-1979	5.11	2.89	16.3	11.6

Del análisis practicado, se puede concluir:

1. Si entre 1940-1970 se registra un considerable incremento de la PEA en Tabasco, causado por actividades no especificadas (8.2% en 1940 y 16.7% en 1970), en 1979, todavía éstas acusan un porcentaje sustancial: 13.6%.
2. El crecimiento de la PEA en el sector primario fue de 39.9% entre 1970-1979; en el sector secundario, de 45% y en el terciario de 80.6% en el periodo.
3. El crecimiento de la PEA en el sector secundario de la economía tabasqueña, respecto al incremento total de la PEA de 1970-1979, es de 15.7% para el lapso. Como se comprueba en el cuadro, la tasa de aumento de la PEA en este sector —media anual— para el mismo periodo, fue de sólo 5.0%. Es decir, su ritmo de aumento es tres veces menor que entre 1940-1970. En cambio la tasa de aumento del sector terciario es menor que aquella correspondiente al periodo de 1940-1970.

Se puede ver que la única cifra que significa aumento en la tasa de la PEA respecto al ritmo de aumento para el periodo anterior, fue la que representa al sector primario, en el segundo periodo. He allí

expresadas las causas de nuestras reservas sobre el contenido semántico del término «polo de desarrollo». Ahora, respecto a la absorción de empleo en cada sector, el que muestra mayor aumento es, definitivamente, el sector terciario, respecto a la absorción de PEA para el periodo anterior.

Si ahora incorporamos los datos más recientes sobre la absorción de la PEA en este sector terciario, en Tabasco, es fácil ver que es de aproximadamente de 50.7% en los años setenta. Aun así, todavía no iguala el coeficiente de absorción del sector primario que es mayor.

¿Qué sector contribuye más a la generación del producto?

¿Cuál presenta mayor productividad por mano de obra ocupada?

Según estudio realizado por el Centro Nacional de la Productividad⁶ la contribución de la PEA al sector secundario de la economía en Tabasco entre 1940-1970 fue de 41.22%. En cuanto al sector terciario, por cada unidad que aumenta el PIB en el mismo, la PEA aumenta 16.5 veces en el periodo. En cambio si examinamos el indicador correspondiente a la agricultura, vemos que según este estudio, por cada 100 unidades que aumenta el PIB decrece la PEA en 56.2 unidades. A su vez, en el sector agrícola del estado, decrece la PEA a un 18.6% anual medio de 1940-1970.

Tenemos pues que es en el periodo más reciente cuando aumenta tant el ritmo de crecimiento de la PEA en el sector primario, como el coeficiente de absorción. El auge de las agroindustrias en el campo tabasqueño nos hace pensar que el incremento de la PEA en el sector primario se debe al crecimiento de las actividades pesqueras, de las industrias extractivas y al aumento del proletariado rural.

El aumento de la PEA en el subsector industrial de Tabasco entre 1975 y 1978 representa, según el mismo estudio, un 159.9%, es decir, un 53.3% anual medio, contando los trabajadores de la industria petrolera. Indagar la productividad para un periodo más reciente de 1970-1979 supondría otra investigación; para el periodo anterior de 1940-1970, según el estudio citado, el sector más productivo es el secundario: 242% incremento en periodo, que en el sector terciario representa 6% (producto por trabajador).

Esto tal vez configura una tendencia creciente, la que, empero, dependerá de los precios internacionales del petróleo. Ahora, la PEA en el sector secundario, con un 15.6%, no favorece mucho nuestra

⁶ *Ibid.*

intención de conferir el calificativo de industrial al crecimiento de este polo que es Tabasco.

Hay que señalar, empero, que se proyecta la creación de 15 241 nuevos puestos de trabajo en 1981 —según acuerdo dentro de la Alianza para la Producción— en la industria y los nuevos complejos petroquímicos absorberán mano de obra en este sector.

Salarios en el estado de Tabasco

De la economía tabasqueña se puede conocer más, si aportamos algunos datos respecto a los salarios. De los trabajadores de Pemex, un 39.1% percibe un salario superior a los 15 000 mensuales.

De la PEA no agrícola, sólo el 17.2% percibe más de este sueldo (o igual). El 25% gana 4 900 o menos de entre esta PEA no agrícola. Por otra parte, de los trabajadores de la industria de transformación, casi un 35% de la PEA en el sector industrial, percibe menos o igual a ese salario en 1979.⁷

Lo anterior también corrobora lo asentado por los licenciados Carlos Bustamante y Arturo Ortiz sobre la baja calificación de la fuerza de trabajo en general, debida al insuficiente crecimiento del nivel técnico y científico en la educación superior.

Por lo que a mis observaciones respecta, no creo aventurado suponer que aproximadamente un 47% de la PEA percibe un salario menor a los cinco mil pesos mensuales en Tabasco. Con estos salarios y la inflación interna que es mayor que en la República, resulta imposible vivir para una gran parte de la población.

Impacto socioeconómico

Dado que la ciudad de Villahermosa es centro geopolítico, económico y administrativo del estado de Tabasco, resultó obligado que sirviera de principal asiento para la gran corriente de trabajadores ligados directamente —o en proceso de asociarse— a la explotación petrolera en auge dirigida por la trigésima novena empresa industrial no norteamericana más importante del mundo y la primera más importante de México: Petróleos Mexicanos,⁸ la cual, como unidad

⁷ Datos de Leopoldo Allub y M. Michel, *op. cit.*

⁸ "The foreign 500". Directorio de las más grandes compañías industriales fuera de los Estados Unidos. Revista *Fortune*, Chicago, agosto 11 de 1980; y "Las 500 empresas más importantes de México", en Revista *Expansión*, Expansión, S. A., México, agosto 20 de 1980.

productiva dinámica insertada repentinamente dentro de una estructura económica regional de relativo atraso en el contexto de desarrollo del país, hubo de provocar desequilibrios en el orden social y económico, dado que el crecimiento demográfico acelerado, el relativamente elevado ingreso de gran parte de los inmigrantes ocupados en Pemex con relación a los de la población nativa, la afluencia de capitales privados, etcétera, incrementó notablemente la demanda de bienes y servicios públicos y privados, a los cuales el aparato gubernamental aparentemente no ha podido hacer frente con la debida proporción.

A partir del «boom» petrolero (1976) la población de Villahermosa ha crecido a una tasa de 9.8% fundamentalmente debido a la fuerte inmigración; calculándose en esa ciudad, para el año de 1980, una población de 270 638 habitantes, y dado que muchos de los inmigrantes son trabajadores contratados por Pemex u otras empresas productivas atraídas por el auge petrolero, sus sueldos y salarios son considerablemente mayores que los salarios de la propia región. (Se calculó que mientras para 1976 los salarios mínimos regionales eran de \$ 60.00, los que pagaba Pemex a un obrero medianamente calificado eran de aproximadamente \$ 150.00; para el año de 1980 los salarios mínimos regionales eran de \$ 170.00 y los de Pemex eran de \$ 800.00, con lo que es fácil observar la desproporción en los ingresos familiares que redundan directamente en el poder de compra.)

La gran afluencia de moneda circulante en Villahermosa provocó rápidamente un aumento en la demanda de bienes y servicios, los cuales, al no poderse cubrir con suficiencia, ocasionaron un incremento en los precios que agudizaron localmente los ya de por sí altos índices inflacionarios.

Hemos calculado que, mientras a nivel nacional el índice de precios al consumidor entre 1978 y 1980 se elevó a una tasa promedio de 23%, en la ciudad de Villahermosa, el índice se elevó a aproximadamente 26% en el mismo periodo.

Por su parte, la Secretaría de Promoción Económica, del gobierno del estado de Tabasco elaboró un trabajo⁹ en el que estima una «canasta de precios» que consiste en evaluar el costo en alimentación, vivienda, vestido y otros servicios básicos de una familia local tipo¹⁰ en los estratos sociales proletario y clase media-media. Nosotros, por

⁹ Estudio sobre el costo de la vida en la ciudad de Villahermosa, Tabasco. Secretaría de Promoción Económica, Gobierno del Estado de Tabasco, Villahermosa, sin fecha (aunque se supone se elaboró entre 1979 o 1980).

¹⁰ Es lo que prácticamente se conoce como una clasificación por objeto del gasto.

nuestra parte, hemos adaptado a esas tablas básicas, los ingresos actuales promedio de familias de ese tipo y los precios de los bienes y servicios prevalecientes a la fecha, con lo cual hemos llegado a un cálculo aproximado de que, para el primer tipo de familias, se requeriría un gasto mensual de 15 200 pesos, estando sus ingresos familiares fluctuando entre los 6 mil y 7 300 pesos mensuales; para el segundo tipo de familias, su gasto mensual sería de aproximadamente 30 100 pesos mientras que reciben un ingreso medio de 32 mil pesos al mes.

O sea que, para el primer tipo de familias, que generalmente son población originaria de la región o de la localidad, sin calificación en su trabajo y ocupados fuera de los sectores productivos a la vanguardia en el desarrollo económico de Tabasco, tienen un déficit permanente de consumo de más del 50%, mientras que las familias con trabajadores calificados, los cuales participan en la actividad petrolera, de la construcción, servicios gubernamentales, etcétera, gozan de un presupuesto ajustado, pero superavitario (sin tomar en cuenta las diversas prestaciones que tanto las empresas de ese tipo como el gobierno, otorgan a sus trabajadores).

Sin llegar a conocer con precisión los datos relativos a la distribución de los ingresos de la PEA en Tabasco y Villahermosa concretamente, resulta sumamente notorio el gran desequilibrio existente entre los diferentes sectores que participan en la actividad económica local y que se ven reflejados tanto en la oferta como en la demanda de bienes y servicios. Es por ello que una buena parte del presupuesto estatal y municipal se ha encauzado últimamente a tratar de nivelar la capacidad de consumo de los trabajadores a través de:

1. Convenios con el SAM y la Conasupo para el abasto masivo de frutas, legumbres y verduras en el *tianguis* campesino del SAM-Tabasco y otros mercados de la ciudad, utilizando además tiendas móviles y otras tiendas denominadas VOLSA (promovidas por el voluntariado tabasqueño del DIF), todas ellas vendiendo a precios más bajos y tratando de regular precios, calidad y cantidad en los artículos de consumo directo. Está en construcción, además, un Centro Comercial Conasupo en la avenida Gregorio Méndez sobre una superficie, donada por el gobierno del estado, de 11 500 m², y otras dos Conasuper.
2. Un programa entre el gobierno federal, a través de la impulsora del Pequeño Comercio, S. A. (IMPECSA) y el gobierno estatal para abastecer a los pobladores de artículos de consumo necesarios por medio de los pequeños comerciantes. En base a lo anterior, IMPECSA realizó ventas durante 1979 del orden

de 45 millones de pesos (calculando que de esa cifra, cerca de 30 millones se realizaron en Villahermosa).

3. Ampliar la producción* y el abasto de productos agropecuarios, con el programa de rescate de tierras para aprovechamiento de las sabanas; del establecimiento de pequeños distritos de riego; aumento en la producción de carne,** y el establecimiento de una pasteurizadora de leche con capacidad de 7 mil litros diarios en Villahermosa.

Por otra parte, la creciente inmigración en la ciudad y el aumento acelerado en la demanda de bienes y servicios, ha incentivado la acción del gobierno del estado en los programas llamados de infraestructura urbana y de servicios públicos, tomando a su vez, como apoyo institucional base, el Plan Nacional de Desarrollo Urbano que considera a Villahermosa dentro de la zona de estímulos preferenciales de prioridad 1B para el desarrollo industrial, en donde se recomienda aplicar en forma preferente los estímulos fiscales, apoyo crediticio, precios diferenciales de energéticos y productos petroquímicos básicos, tarifas preferenciales de servicios públicos y otros que fomenten la desconcentración nacional y el desarrollo industrial.

En vivienda, por ejemplo, se calculaba para 1979 un déficit de 12 650 viviendas, mientras que para 1982 se prevé aumento a 42 650. En la actualidad, el gobierno municipal estima que cerca de un 60% de las viviendas existentes están en condiciones «no aceptables»¹¹ y que se prevén para Villahermosa futuros asentamientos humanos en un total de 5 465 hectáreas enmarcadas por el límite hidráulico de los ríos Grijalva, Carrizal, Antiguo Mezcalapa y la zona de Las Gaviotas.¹²

Diversas instituciones de los sectores público y privado trabajan en Villahermosa para satisfacer la demanda de vivienda entre los empleados, obreros y profesionales con capacidad de crédito.

El INFONAVIT, con un monto de 194 millones 233 mil pesos, ha

* Este punto parecería negar la apreciación reflejada por nosotros al analizar la situación de la agricultura. Sin embargo, los resultados en la práctica de estos programas serían los que finalmente anularan o confirmaran nuestra tesis en el particular.

** La producción de carne de bovinos en 1980 superó en un 6% a la de 1979, mientras que la de carne de puerco fue superior en 25% en el mismo periodo de referencia. FUENTE: *IV Informe de Gobierno*, publicado en la revista *Tabasco*, núm. 5, Villahermosa, diciembre de 1980.

¹¹ *El municipio del Centro en cifras*, H. Ayuntamiento del Centro, Dirección de Promoción Industrial Municipal, Villahermosa, Tabasco, febrero 1980.

¹² *IV Informe de Gobierno*, op. cit., p. 13.

beneficiado a 2 400 habitantes a través del programa de vivienda terminado.

El FOVISSSTE, única institución que no había actuado durante este sexenio en Tabasco, ha iniciado un programa de 400 viviendas.

Por otra parte, hemos intervenido para que el terreno de 74 mil metros cuadrados, propiedad de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes, le sea adjudicado a este organismo, a fin de desarrollar un programa habitacional multifamiliar en provecho de los trabajadores al servicio de la Federación [...]. El sector privado ha realizado, por medio de fraccionamientos y unidades habitacionales, una inversión de 1 016 638.00 pesos en favor de 5 170 habitantes.¹³

Resulta evidente, sin embargo, que todos estos programas de construcción de vivienda, así sean de interés social, están destinados a la población con ingresos fijos medios y elevados muchos de los cuales además gozan de prestaciones en sus centros de trabajo que les permiten una capacidad de consumo y endeudamiento mayor. Para aquellos habitantes con ocupaciones marginales que les proporcionan un ingreso por abajo del de supervivencia, sólo les queda la habitación en colonias populares marginales o el asentamiento ilegal en viviendas improvisadas y esperar la «ayuda» gubernamental para mejorar en algo sus condiciones de vida.

El gobierno municipal ha implementado obras de rehabilitación y remodelación en la apariencia de algunas calles y colonias deterioradas; sin embargo, por dentro, la miseria persiste.

Aquí cabe una cita de Federico Engels, cuando en 1892 escribía sobre el desarrollo del capitalismo en Inglaterra:

[. . .] Se han hecho obras de canalización o se han mejorado las ya existentes; anchas avenidas cruzan ahora muchos de los barrios más sórdidos, ha desaparecido la «Pequeña Irlanda» y ahora le toca el turno a «Seven Dials». Pero, ¿qué puede importar todo esto? Distritos enteros que en 1844 yo hubiera podido describir en una forma casi idílica, ahora, con el crecimiento de las ciudades, se encuentran en el mismo estado de decadencia, abandono y miseria. Ciertamente, ahora ya no se toleran en las calles los cerdos ni los montones de basura. La bur-

¹³ *IV Informe de Gobierno*, op. cit., p. 14.

guesía ha seguido progresando en el arte de ocultar la miseria de la clase obrera.¹⁴

La necesidad de agua potable para Villahermosa se presenta paradójicamente en una ciudad cruzada por un río y dentro de la región de México con mayor precipitación pluvial. Actualmente las necesidades se cubren encauzando el agua del río Grijalva por el sistema de gravedad y por el bombeo de seis pozos distribuidos en la zona urbana; se sabe que hoy una demanda actual de 1 000 litros por segundo, pero sólo se están cubriendo 700. Sin embargo, destacan de cualquier manera las importantes inversiones que el gobierno local realizó directamente en 1980 a partir de que el gobierno federal le entrega la administración y operación de los sistemas de agua potable y alcantarillado a los estados. Dicha inversión fue del orden de los 128.5 millones de pesos destinados específicamente a la ampliación de la planta potabilizadora (con una dotación de 500 a 1 000 litros por segundo); ampliación de la red de distribución en la colonia Las Gaviotas; y para perforación y equipamiento de pozos.

El acelerado proceso económico ha obligado también a transformar la imagen de la ciudad en base a las necesidades de la población y las empresas públicas y privadas, de tal manera que las obras públicas toman una gran importancia (aunque carecemos de la cifra referida a Villahermosa, una referencia que nos aproxima es que, a nivel municipal, dichas obras significan el 48% del presupuesto de egresos). Sobresalen entre las principales: el paso a desnivel de la antigua fuente de «Los Pescadores»; el edificio para menores infractores; los edificios de la Secretaría de Finanzas, de Seguridad Pública y del Registro Público de la Propiedad; el teatro «Esperanza Iris» (en construcción); el establecimiento de la Plaza de Armas; la rehabilitación de la colonia «Las Gaviotas», y el inicio del gran proyecto denominado «Tabasco 2000».¹⁵

Este último merece especial atención, dado que hasta por decreto oficial se creó una Comisión para Desarrollo Urbano con ese nombre, encargado de

la planificación del uso del suelo en estas zonas y de operar los programas y los proyectos de acuerdo con las necesidades de la ciudad, como son urbanización, habitación, comercios, turismo,

¹⁴ F. Engels, «La situación de la clase obrera en Inglaterra», en *Obras escogidas*, de Marx y Engels, Ed. Cartago, Buenos Aires, 1957, p. 717.

¹⁵ FUENTE: *Informe de Labores 1980 del Presidente Municipal del Centro*.

centros culturales y recreacionales, para beneficio no únicamente de los que viven dentro de esta área, sino de toda la capital y de todo el estado.¹⁶

Puede observarse en este proyecto de «Tabasco 2000» cómo en cierto modo el capitalismo de Estado se adelanta en la lucha competitiva al sector meramente privado en esta coyuntura histórica, pues con la creación de esta Comisión, el gobierno local legitima la compra ventajosa de terrenos en los que se encontraba el antiguo aeropuerto de la ciudad y otras fincas rústicas como El Encanto, Santa Gertrudis y El Espejo, entre otras (a un costo de 665 millones de pesos), para controlar el uso y aprovechamiento del suelo en una superficie de 9 hectáreas. La siguiente declaración nos ayuda a apoyar dicha observación:

Tabasco 2000 constituye una oferta masiva que nos ayudará a equilibrar los precios de los terrenos en Villahermosa, hasta llevarlos a sus niveles reales, pues dichos precios se encuentran muy por abajo de las cotizaciones de los terrenos similares en otras partes de la ciudad [...] Las inversiones de «Tabasco 2000» serán recuperables a través de concesiones y de la venta de locales, terrenos, viviendas y acciones en copropiedad...¹⁷

Una referencia especial merece el aspecto educativo, pues si bien resulta cierto que en el nivel básico se está cubriendo totalmente la demanda, no sucede lo mismo con los niveles medio y superior. A través de la observación y del cambio de impresiones, pudimos vislumbrar la enorme necesidad de trabajadores locales capacitados y medianamente capacitados para la administración y operación de las instituciones y empresas en expansión que demandan crecientemente ese tipo de trabajo.

Se dice, por ejemplo, que hay una carencia notable de personal secretarial capacitado y de empleados con nivel de educación medio superior; la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco no proporciona las carreras de Biología y Química, y no sabemos si dentro de ingeniería se otorgue la especialización en petróleo. En el Instituto Tecnológico Regional de Villahermosa no aparece Agronomía ni la de Técnico en Obras Hidráulicas. Sin embargo, un análisis posterior, con mayor profundidad, podría constatar o rectificar dicha hipótesis.

¹⁶ *IV Informe de Gobierno, op. cit.*, p. 15.

¹⁷ *Ibidem*.

Para concluir, podemos afirmar que, así como el auge de la industria petrolera en México se inserta dentro del marco de una crisis económica general en donde las tasas de crecimiento del sector agrícola y la productividad del trabajo en ese sector están en franco descenso, asimismo, la actividad industrial —petrolera fundamentalmente— en Tabasco entra en contradicción con la crisis del sector primario reflejada localmente en términos de una cada vez menor productividad en el campo, descenso en el valor de la producción agrícola, desocupación y subocupación en las áreas rurales; éxodo a las ciudades; aumento en el ejército industrial de reserva; escasa capacitación de mano de obra; bajos salarios; etcétera. Es aquí donde coincidimos con Leopoldo Allub y Marco A. Michel,¹⁸ cuando sostienen que:

al atraer la actividad petrolera nuevos y numerosos contingentes de población migrante de otros estados, y al reorientar los flujos migratorios al interior de Tabasco, el auge petrolero ha ampliado la brecha existente entre la oferta y la demanda de alimentos, con la consiguiente ampliación de los volúmenes de importación (fuera del mercado regional) y el encarecimiento del costo de la vida. Lo mismo ha acontecido con el mercado de otros bienes y servicios, a la vez que las posibilidades de absorción de mano de obra en las actividades productivas del estado se han hecho cada vez más restringidas. Por último, se ha ampliado la distancia entre la población rural y la dedicada a actividades industriales y terciarias, en lo que atañe a niveles de productividad e ingreso, y obviamente, también en las oportunidades de acceso a los beneficios derivados del proceso de crecimiento y de auge petrolero que está viviendo la región.

Finalmente, pudo constatar que la ciudad de Villahermosa se encuentra actualmente en un proceso de transformación social y material en la que, como los gobernantes del país y de la región dicen, se están colocando los cimientos de esa metrópoli del año 2000. Lo único que restaría agregar es el deseo de que la población proletaria de la Villahermosa del año 2000 sea la beneficiaria de esa riqueza.

¹⁸ Leopoldo Allub y Marco A. Michel, *Industria petrolera y cambio regional en México. El caso de Tabasco*. Cuadernos del CIIS, núm. 2, México, 1980, p. 12.